## BIOGRAFÍA INTELECTUAL Y POLÍTICA DE ELÍAS ZEROLO HERRERA (1848-1900)

NICOLÁS REYES GONZÁLEZ

En el presente trabajo nos centraremos en los aspectos intelectuales y políticos de la trayectoria vital de D. Elías Zerolo y Herrera (1848-1900) natural de Lanzarote. Nos ocuparemos de sus principales rasgos biográficos destacando sus aspectos políticos e ideológicos, así como su participación en los principales acontecimientos históricos que vivió. Abordaremos también sus aportaciones culturales, literarias y sus trabajos de investigación lexicográfica que puedan ser de utilidad para completar y valorar la categoría intelectual y erudita de don Elías Zerolo. De todas formas, desde un punto de vista metodológico no es nuestra intención realizar una biografía literaria, en el sentido tradicional, sino una monografía histórica que abordará aquellos aspectos de su biografía de carácter intelectual y política, más cercanos al terreno de la evolución histórica de las ideas políticas y de las mentalidades sociales.

En las II Jornadas de Historia de Lanzarote y Fuerteventura presentamos la ponencia *Aproximación a la Biografía intelectual de Don Elías Zerolo Herrera* (1848-1900)<sup>1</sup> que era el fruto de una investigación realizada por un grupo de historiadores integrado por un grancanario, Valentín Medina Rodríguez<sup>2</sup>; un palmero, Manuel A. de Paz Sánchez<sup>3</sup> y un tinerfeño, Nicolás

<sup>1.</sup> Aproximación a la biografía intelectual de don Elías Zerolo y Herrera (1849-1900). ponencia realizada en colaboración con Manuel A. de Paz Sánchez y Valentín Medina Rodríguez, II Jornadas de Historia de Lanzarote y Fuerteventura, Tomo I, Servicio de Publicaciones del Cabildo Insular de Lanzarote, Arrecife, 1990, pp. 71-93. (ISBN: 84-87021-06-9).

<sup>2.</sup> Valentín Medina Rodríguez (Arucas, 1960) es doctor en Historia por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria con el tema *La aportación canaria al desarrollo asociativo español en Cuba, 1861-1936.* Como investigador, sus líneas de trabajo han estado relacionadas con los aspectos de la realidad del archipiélago en el período contemporáneo, haciendo especial hincapié en las relaciones Canarias-América, y con el mundo americanista desde el siglo XVIII hasta la centuria pasada.

<sup>3.</sup> Nacido en Santa Cruz de La Palma (Canarias). Licenciado y doctor en Historia con Premio Extraordinario. Catedrático de Historia de América en la Universidad de La Laguna. Sus líneas de investigación preferentes se han centrado en el estudio de los vínculos entre las dos orillas del Atlántico, analizando las relaciones entre España y Cuba en distintas épocas. Paralelamente, destaca su interés por la historia de la masonería y el simbolismo.

Reyes González<sup>4</sup>, que en este momento se ha decidido a retomar y continuar la investigación realizada, sobre otro canario, un lanzaroteño ejemplar, Elías Zerolo y Herrera (1848-1900).

Un trabajo de estas características no se puede considerar cerrado, en ningún momento, ya que, con el paso del tiempo, nuevas fuentes documentales nos pueden permitir rellenar algunos de los vacíos existentes en su vida y actividades. Existen trabajos recientes sobre Elías Zerolo que suponen nuevas contribuciones en el terreno de la información y del conocimiento de su trayectoria vital, pero siempre se puede discrepar en el campo de las interpretaciones que otros han realizado de la información recopilada, sean estas fuentes, nuevas o viejas<sup>5</sup>.

Elías Zerolo Herrera nació en Arrecife de Lanzarote el 6 de abril de 1848. Hijo de Santos Zerolo, comerciante, natural de Génova y de la lanzaroteña natural de Teguise, Micaela Herrera Martín. Fue bautizado en la parroquia de San Ginés obispo el 9 de abril, imponiéndosele los nombres de Elías Dionisio de los Dolores, según indica su partida de bautismo<sup>6</sup>. En la vida de Elías Zerolo podemos distinguir cuatro etapas, marcadas por los acontecimientos históricos que marcaron su trayectoria vital, la primera etapa comienza en 1848 y abarca los años de infancia y juventud vividos en su Lanzarote natal, desde donde se trasladará a Tenerife con su familia. Una segunda etapa comienza en 1871, cuando embarca desde Sevilla hacia América del Sur, regresando a Tenerife en 1876. Con su regreso en 1876 comienza un tercer período de su vida que coincidirá con su última estancia en las islas. En 1882, deja de publicarse la Revista de Canarias y decide exiliarse voluntariamente a París y nunca más regresará a Canarias. Comienza la cuarta y última etapa de exilio parisino, donde será traductor y director literario de la Editorial Hermanos Garnier. Elías Zerolo muere en París el día 1 de julio de 1900, a los 51 años de edad. En efecto, cincuenta y un años son el resultado de una vida dedicada a la justicia y al duro trabajo de escribir.

Hemos de considerar que a Elías Zerolo Herrera podemos incluirlo dentro del grupo de escritores, intelectuales y políticos lanzaroteños que desarrollaron una fructífera e interesante labor socio-literaria, dentro y fuera de las islas, principalmente durante la Restauración Borbónica. Nos referimos al grupo de personalidades

<sup>4.</sup> Nacido en Santa Cruz de Tenerife (Canarias, 1945). Licenciado y doctor en Historia Contemporánea por la Universidad Autónoma de Madrid. Sus investigaciones han girado sobre temas relacionados con el republicanismo federal en España, América, África y Canarias, desde la recuperación de una figura histórica como Nicolás Estévanez y Murphy, injustamente tratada por todas las corrientes historiográficas.

<sup>5.</sup> Vid.: Moradiellos, Enrique: Las caras de Clío. Una introducción a la Historia; Siglo Veintiuno Editores, Primera edición en castellano, octubre de 2001. Madrid.

<sup>6.</sup> Vid.: Marcos Guimerá Peraza; Don Elías Zerolo, el intelectual puro (1848-1900), Anuario de Estudios Atlánticos, ISSN 0570-4065, N°. 42, 1996, pág. 659, nota 1.

vinculadas a Lanzarote como Benito Pérez Armas<sup>7</sup>, Ángel Guerra<sup>8</sup>, los hermanos Elías y Antonio Zerolo Herrera<sup>9</sup>, Antonio María Manrique<sup>10</sup>, Isaac Viera y Viera<sup>11</sup>, Leandro Fajardo Cabrera<sup>12</sup> y Miguel Pereyra de Armas<sup>13</sup>, entre otros.

## I.- INFANCIA Y FORMACIÓN EN CANARIAS (1848-1882)

La infancia de Elías Zerolo se desarrolla en Lanzarote, que es una isla con una economía agrícola marcada por un doloroso rosario de períodos de vaivenes y altibajos, donde se alternan bonanzas, crisis, hambrunas, sequías, ataques piráticos y erupciones volcánicas, acompañadas por fuertes movimientos migratorios al exterior, junto a períodos de auge o mantenimiento de los diferentes monocultivos agrícolas (cereales, vid, barrilla, cochinilla, cebolla, etc.). Sin olvidarnos, claro está, de las actividades pesqueras, que, sin constituir un sector a pleno rendimiento durante el siglo XIX, servían como alternativa económica a la población, cuando las zafras o cosechas en los años de sequía eran desfavorables<sup>14</sup>.

Podemos indicar que cuando en Lanzarote comienza el siglo XIX, la Villa de Teguise es la capital de la isla y Arrecife su puerto principal. Betancort Mesa

<sup>7.</sup> Benito Pérez Armas, nacido en Yaiza el 30 de agosto de 1871, se educó en el Colegio del Seminario. Fija su residencia en La Laguna en 1893, allí contrae matrimonio al siguiente año y a poco, inicia su andadura política. Murió en Santa Cruz de Tenerife, la capital por la que tanto luchó, el 25 de enero de 1937.

<sup>8.</sup> Ángel Guerra (Lanzarote, 1874-Madrid, 1950), seudónimo de José Betancort Cabrera, escritor, periodista y político canario que contribuyó de forma notoria al desarrollo de la novelística de tema canario a principios del siglo XX.

<sup>9.</sup> Antonio Zerolo Herrera (1854-1923). Nació en Lanzarote y vivió en La Laguna, donde llegó a ser catedrático y director del Instituto de Canarias. Hermano de Elías, colaboró también en la Revista de Canarias. Murió en La Laguna en 1923.

<sup>10.</sup> Antonio María Manrique y Saavedra (Tetir, 1837-Arrecife, 1906) se licenció en Derecho y fue, durante un cuarto de siglo, notario de Arrecife. Profundamente comprometido con la dolorosa situación social y económica de Fuerteventura, intervino en campañas cívicas y colaboró en la prensa local.

<sup>11.</sup> Isaac Viera y Viera (Yaiza, 1858-Arrecife, 1941) es una de las principales figuras del periodismo canario a caballo entre los siglos XIX y XX. Fue un regionalista convencido, un observador sagaz y crítico de su realidad política y social y un buen lector de poesía.

<sup>12.</sup> Leandro Fajardo Cabrera nace en Arrecife en 1852. Estudió derecho en Madrid donde desempeña una intensa actividad política durante la I República. Fue asesinado en el pueblo de Tías en la madrugada del domingo 6 de septiembre de 1896, jornada en la que se celebraban elecciones a la Diputación Provincial de Canarias.

<sup>13.</sup> José Ramón Betancort Mesa: Arrecife en la obra Tipos de mi tierra de Miguel Pereyra de Armas; Cuadernos del Guincho, nº 2, 1997, pp. 36-46.

<sup>14.</sup> José Ramón Betancort Mesa: *Tipos de mi Tierra de Miguel Pereyra de Armas (1841-1908)* en VIII Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura, Tomo II, Cabildo Insular de Lanzarote, Arrecife, 1999, pp. 241-271.

nos indica que: Ambas localidades representan los dos núcleos poblacionales más importantes donde se bipolariza y se centraliza la vida socioeconómica, militar, religiosa y cultural de la Isla. Pero Arrecife, a lo largo del siglo XIX, pasa a convertirse en el centro económico de la Isla, arrebatándole posteriormente la capitalidad administrativa, a lo largo del mencionado siglo, a la Villa<sup>15</sup>. Casi todos los historiadores<sup>16</sup> apuntan que la razón primera de este auge y crecimiento de Arrecife, frente al franco retroceso de Teguise, se debe al desarrollo portuario, el cual estaba estrechamente unido a las distintas exportaciones que se efectuaban desde él (unas veces de cereales, otras de barrilla, más tarde de cochinilla o de cebollas) y, por otra parte, al hecho de convertirse Arrecife en un importante centro de operaciones marítimo-pesqueras en la costa de África<sup>17</sup>.

Arrecife se nos presenta –nos señala Betancort Mesa– como una ciudad decimonónica que participa del crecimiento y del desarrollo socioeconómico que afecta a todas las ciudades canarias como Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas o Santa Cruz de La Palma. Pese a las sucesivas crisis agrícolas que se habían jalonado durante el siglo, (como la de la barrilla y, posteriormente, la de la cochinilla), el modelo económico librecambista (impulsado con los Puertos Francos) y el reforzamiento de la plataforma portuaria en casi todas las islas contribuyó de manera decisiva a relanzar los centros urbanos canarios con puerto a lo largo de todo el siglo XIX, frente al retroceso de las poblaciones interiores de las Islas como La Orotava, La Laguna o Teguise, por citar algunas. A esto hay que sumarle que dichas ciudades se vieron engrandecidas por los continuos movimientos migratorios del campo a la ciudad. El Puerto de Arrecife puede ser considerado un ejemplo claro<sup>18</sup>.

En el caso de Arrecife, –añade Betancort– como en el de muchas ciudades canarias con puerto, este crecimiento urbano trajo consigo desde finales del siglo XVIII y durante todo el siglo XIX, la consolidación y desarrollo de una burguesía oligárquica que no sólo controla los resortes económicos sino también los mecanismos de gobierno de la Isla, pues, bajo sus manos descansa los cargos de la administración civil, militar y eclesiástica<sup>19</sup>.

<sup>15.</sup> José Ramón Betancort Mesa: Tipos de mi Tierra de Miguel Pereyra de Armas (1841-1908).

<sup>16.</sup> Millares Cantero, A. (1982). Arrecife, el puerto de la barrilla (en torno a los orígenes y desarrollo de una ciudad burguesa canaria entre el antiguo y el nuevo régimen) en Boletín Millares Carlo, III, 5, Las Palmas, Centro Regional de la U.N.E.D.; Rijo Rocha, E. (1958). La historia de una capital, en Lancelot n° 684 (23.VIII. 1996), n° 685 (30.VIII.1996), n° 686 (6.IX. 1996) y n° 687 (12.IX. 1996), Arrecife de Lanzarote; Hernández González, M. (1989). Cambio social y transformaciones culturales en Lanzarote durante el siglo XIX, en III Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote, Puerto del Rosario, Cabildos de Fuerteventura y Lanzarote.

<sup>17.</sup> José Ramón Betancort Mesa: Tipos de mi Tierra ...

<sup>18.</sup> José Ramón Betancort Mesa: Tipos de mi Tierra ...

<sup>19.</sup> José Ramón Betancort Mesa: Tipos de mi Tierra ...

## A) PRIMERA ETAPA: EL SEXENIO REVOLUCIONARIO (1848-1871)

Los primeros años del joven Zerolo transcurren en su Arrecife natal, hasta que su familia en fecha no conocida con exactitud, decide trasladarse a Tenerife, donde residirá en La Laguna con su familia, que se dedicará a la misma actividad que desarrollaba en Arrecife, el comercio. Más adelante parece que Elías Zerolo tendrá también una casa en Santa Cruz, en la calle de las Flores número 1, no queriendo esto decir que no se mantuviera el negocio familiar en la Laguna o que tuviera casas y negocios en las dos ciudades tinerfeñas. En esta primera etapa, podemos decir que nuestro personaje se integra en la vida cultural y política de la capital de Canarias.

La masonería canaria<sup>20</sup> no se reorganizaría hasta después de la revolución de 1868, donde alcanzó un papel significativo de implantación entre la burguesía liberal y republicana de las islas. Es en este periodo, cuando se aprecia un notable dinamismo en todo el archipiélago, aunque es la década de 1870 la que puede considerarse, desde el punto de vista de la implantación y del desarrollo de la masonería en Canarias, como uno de los más importantes. En Gran Canaria comienza a operar la logia Afortunada, a la que el Grande Oriente Lusitano Unido anotó en su registro con el numero 36; mientras que en Santa Cruz de Tenerife nace la logia Teide, con el número 53, cuya asamblea fundacional presidió un veterano de la masonería, el tinerfeño José Sierra y Alfonso<sup>21</sup>, cuyo grado 32º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado le había sido conferido el 16 de marzo de 1865 por una logia de Santiago de Cuba. Elías Zerolo pertenecerá a estas dos logias, a la Afortunada núm. 36, de Gran Canaria, y Teide núm. 53, de Santa Cruz de Tenerife; ocupando el cargo de secretario en la última mencionada<sup>22</sup>. ¿Por qué pertenece a las dos logias? Parece ser que se debe a su nacimiento en Arrecife, ya que cuando se traslada a Gran Canaria o Lanzarote pertenecerá a la logia Afortunada núm. 36 y cuando reside en Tenerife participa en la logia Teide núm. 53.

Pero su aportación más relevante en esta etapa la constituye su participación en la gestación y fundación del Gabinete Instructivo de Santa Cruz de Tenerife. En la noche del 19 de mayo de 1869, se reúnen cuarenta ciudadanos de talante liberal y progresista en el citado domicilio de Elías Zerolo, con el objetivo de fundar y constituir el Gabinete Instructivo (1869-1901)<sup>23</sup>, que va a constituir un

<sup>20.</sup> Paz Sánchez, Manuel de: Historia de la francmasonería en Canarias (1739-1936), Premio de erudición «Viera y Clavijo» (letras). 1982. Prólogo de Antonio de Bethencourt Massieu. Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. 1984, pp. 389-400.

<sup>21.</sup> José Sierra y Alfonso, Soberano Gran Inspector General grado 33 y último de la masonería escocesa y Venerable Maestro de la Respetable Logia Capitular "Teide" nº 53 al Oriente de Santa Cruz de Tenerife.

<sup>22.</sup> Paz Sánchez, Manuel de: Op. cit., pp. 389-400.

<sup>23.</sup> Luis Cola Benítez, Gabinete Instructivo de Santa Cruz de Tenerife 1869/1901, Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, 2001.

acontecimiento cultural de primer orden, que no ha sido suficientemente valorado y tratado por nuestra historiografía. ¿Quiénes eran estos cuarenta personajes?<sup>24</sup> Eran –como escribe el periodista Alfonso García Ramos<sup>25</sup>– cuarenta destacadas personalidades de la política, la ciencia y las letras de Tenerife, la gran mayoría de ellas profesionales y comerciantes de Santa Cruz animados de ideas progresistas<sup>26</sup>. Un grupo de ciudadanos comprometidos con los ideales de la Gloriosa que se estaba gestando en España, eran unos hombres que creían que habían muerto para siempre el fanatismo y la superstición, los privilegios y el monopolio del poder y el dinero de la oligarquía terrateniente, hombres que pensaban que el prestigio se conquista al precio del propio esfuerzo y no por herencia de sangre o por padrinazgos<sup>27</sup>. No eran un grupo homogéneo desde un punto de vista ideológico y político, eran: Unos ciudadanos que creían en el pueblo, en que las diferencias de clase se limarían con la cultura y el ejercicio de la libertad. No tenían una misma fe política, había entre ellos republicanos, federales y unitarios, monárquicos dinásticos y monárquicos antidinásticos, conservadores y revolucionarios. Pero todos ellos con la nota común de un talante liberal y progresista<sup>28</sup>.

En opinión de Martínez Viera<sup>29</sup> fue la tribuna del Gabinete Instructivo el lugar de la «discusión» y de la «convivencia», que parecen antagónicas, pero que allí no lo eran...Desde esa tribuna, en sesiones memorables, hablaron a la ciudad de sus problemas y de sus necesidades. Desde ella se trazaron normas y se indicaron rutas y se expusieron proyectos y se buscaron soluciones. Desde ella, en brillantes

<sup>24.</sup> Cola Benítez, Luis: op. cit., pág. 33-34. Cita la relación de los 41 fundadores del Gabinete, que aparecen en la memoria de la primera sesión extraordinaria, celebrada el 24 de julio, que transcribo a continuación: Antonio Delgado Yumar, Antonio Domínguez, Antonio G. Hernández, Abelardo Bonnet, Ángel Gámez y Franquiz, Alfonso Dugour, Estanislao Ocampo, Elías Zerolo, Enrique Prada, Ezequiel Mandillo, Fernando del Hoyo, Francisco Hernández, Francisco Hdez. Gondran, Francisco Bello Colombo, Ireneo F. González, Juan de la Puerta Canseco, Juan Castro y Villar, Juan Tomás Pérez, Juan M. Ballester, Juan Mendizabal, Juan J. Alonso, Juan Espino, Juan Rumeu y Felipe, José Tabares, José M. Pulido, José Ruiz Marrero, Jacinto Aparicio, José Benítez y Gutiérrez, Manuel Quintero, Manuel García Rodríguez, Manuel de los Ríos, Manuel de Alba, Magín Badias, Miguel Miranda y Cabrera, Pablo Ferreira, Ramón Cecias, Ramón M. Ballester, Rafael Calzadilla, Rafael Afonso, Salvador Mujica y Valentín Sanz y Carta.

<sup>25.</sup> Alfonso García-Ramos y Fernández del Castillo (Santa Cruz de Tenerife, 1930-1980). Periodista, redactor y director de La Tarde de Santa Cruz de Tenerife. Novelista y escritor. Militante socialista.

<sup>26.</sup> Alfonso García Ramos; La Revista de Canarias y La Ilustración de Canarias, momento estelar del periodismo regional, Aguayro, nº 63, Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria en mayo de 1975.

<sup>27.</sup> Alfonso García Ramos: art. cit.

<sup>28.</sup> Alfonso García Ramos; art. cit.

<sup>29.</sup> Francisco Martínez Viera fue alcalde de Santa Cruz de Tenerife, en la II República, desde el 13 de junio de 1934 hasta el 12 de marzo de 1936. Había nacido en Santa Úrsula el 18 de septiembre de 1884 y falleció en Santa Cruz de Tenerife el 21 de julio de 1969.

torneos de la inteligencia, se conmemoraron fechas históricas y hechos trascendentes<sup>30</sup>. Una de las características más dignas de tenerse en cuenta, de esas sesiones del Gabinete, fue la convivencia política, ya que –como indica Martínez Viera– eran hombres de distintas ideologías, muchos de ellos dirigentes de agrupaciones políticas contrapuestas, aunaban sus esfuerzos y sus entusiasmos, y juntos laboraban por los intereses de la ciudad, que colocaban por encima de toda bandería. Fue precisamente el «Gabinete Instructivo» el que los «aglutinaba», y desde su famosa tribuna exponían criterios y razones y se lanzaban ideas y proyectos, y discutían y polemizaban en tonos dignos y elevados, sin zaherirse los contendientes<sup>31</sup>. El primer presidente del Gabinete Instructivo fue D. Juan de la Puerta Canseco<sup>32</sup> y su primer secretario Jacinto Aparicio Alvarado<sup>33</sup>. La sesión inaugural tuvo lugar el 24 de julio con motivo de de la conmemoración de la victoria sobre Nelson el 25 de julio de 1797, efemérides a la cual prestó siempre gran relieve el Gabinete.

Hemos de señalar que el *Gabinete Instructivo* se constituyó a raíz de la Revolución de Septiembre y con arreglo a las leyes de asociación votadas por aquellas Cortes Constituyentes<sup>34</sup>. Los vaivenes de la política influyen en la estabilidad de la recién fundada sociedad tinerfeña, al producirse los levantamientos republicanos de 1869, el *Gabinete* fue clausurado el mes de octubre y autorizada su reapertura en noviembre, sin embargo, la junta directiva acordó no reanudar las sesiones literarias ni celebrar ninguna clase de actos en su local, en tanto no lo aconsejaran las *actuales circunstancias*. Por fin continuó sus sesiones en el mes de diciembre. En 1870, fue elegido secretario Elías Zerolo y no se producen más actuaciones suyas dignas de ser reseñadas, salvo el nombramiento del Marqués de la Florida<sup>35</sup> como vocal del jurado que habría de apreciar los trabajos

<sup>30.</sup> Francisco Martínez Viera, El Antiguo Santa Cruz. Crónicas de la capital de Canarias, Instituto de Estudios Canarios, 2003, pág.132.

<sup>31.</sup> Francisco Martínez Viera, Op. Cit., pág.132.

<sup>32.</sup> Juan de la Puerta Canseco, maestro leonés nacido en 1827, fueron sus alumnos casi todos los santacruceros de la época, entre otros muchos, Nicolás y Patricio Estévanez. Murió en Santa Cruz el 18 de julio de 1902.

<sup>33.</sup> Jacinto Aparicio Alvarado, nació en Santa Cruz de Tenerife el 14 de agosto de 1843, fue periodista y escritor, dirigió en 1868 *La Correspondencia Isleña*. Falleció en la capital tinerfeña el 7 de agosto de 1922.

<sup>34.</sup> Sebastián Padrón Acosta, Retablo canario del siglo XIX, Aula de Cultura de Tenerife, 1968.

<sup>35.</sup> Luis Francisco Benítez de Lugo y Benítez de Lugo, VIII marqués de la Florida nació en la Orotava, isla de Tenerife, el día 1 de abril de 1837. Estudia el Bachillerato en Instituto Provincial de Canarias, de La Laguna de Tenerife, desde el curso 1848-1849, en régimen de internado. Marcha a Madrid ya huérfano de padre a fines del verano de 1859, para estudiar las carreras de Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad Central. Se afilió en Madrid al partido progresista y escribió en varios periódicos desde 1860. Dirige el periódico El Progreso de Canarias desde 1868 hasta su fusión con la Federación en 1869. Evoluciona políticamente hacia el republicanismo federal. Murió el 3 de mayo de 1876.

que se presentasen en Literatura<sup>36</sup>. Una de las preocupaciones mayores de los hombres del Gabinete fue el problema de la enseñanza, de la educación, va que sabían que era fundamental para el desarrollo de Canarias que se buscara una solución, va que sin cultura no habría ciudad. Funcionaba solamente en Santa Cruz de Tenerife la Escuela de Náutica y algunos colegios oficiales de primeras letras. aparte de alguna academia particular. Faltaba el centro docente eje de toda educación: un instituto de segunda enseñanza, que era una vieja aspiración de la capital del archipiélago. Así pues, la Institución de Segunda Enseñanza, la gran obra gestada en el Gabinete, se inauguró el 2 de octubre de 1876, en la casa número 9 de la plaza de la Constitución, en el mismo local donde se hallaba aloiada una nueva y popular sociedad: La Tertulia<sup>37</sup>. En opinión de Martínez Viera, puede decirse que la generación del Gabinete Instructivo es la generación del cable, la del teléfono. la de la luz y la del tranvía. Fue también la de la Institución de Enseñanza (...), la de «Santa Cecilia» (Sociedad filarmónica) y la de la Sociedad de Edificaciones. que construyó el suntuoso barrio de los Hoteles. Fue la organizadora de la primera biblioteca pública que hubo en esta capital, convertida luego en Biblioteca Municipal. Fue la de la «Revista de Canarias». La de los «Cantos Canarios»...<sup>38</sup>.

En 1870, Elías Zerolo había escrito su obra Apuntes acerca de la emancipación de las clases trabajadoras de Canarias, que supone una excelente y comprometida aportación para conocer aspectos sociales del movimiento obrero en Canarias<sup>39</sup>. Podemos decir que Elías Zerolo nace en una etapa histórica en la que el socialismo utópico español va a girar en torno a la idea-fuerza de la asociación. Parece que su principal fuente de inspiración va a ser Fernando Garrido, conocido fourierista español que se integra en el partido demócrata, en cuyo seno surgirá el partido republicano, bajo la guía de Pi y Margall, que no marca ningún distanciamiento hacia los dirigentes obreros, como lo hacen otros líderes demócratas<sup>40</sup>. Esta obra que, sin duda, se encuentra inspirada en los socialistas utópicos españoles y europeos. También se inspira Zerolo en el movimiento cooperativo que nació en 1844, en Rochdale, ciudad cercana a Manchester, en Inglaterra, cuando un grupo de 28 trabajadores de la industria textil, formaron una cooperativa de consumo, a la que denominaron la Rochdale Equitable Pioneers Society (la Sociedad Equitativa de Pioneros de Rochdale)41. El propio autor nos explica por qué escribió esta obra, afirmando que:

<sup>36.</sup> Se puede constatar en el oficio de 28 de abril de 1870, que suscriben el presidente, Puerta Canseco, y el secretario, Zerolo. Vid.: Marcos Guimerá Peraza, Op. Cit., pág. 663.

<sup>37.</sup> Francisco Martínez Viera, Op. Cit., pág.133-34.

<sup>38.</sup> Ibíd., pág.134.

<sup>39.</sup> Zerolo, Elías: Apuntes acerca de la emancipación de las clases trabajadoras de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, Imp. J. Benítez. 1870.

<sup>40.</sup> Cfr. Rodríguez Solís, E.: La Historia del partido republicano español, Madrid. 1893.

<sup>41.</sup> Vid.: Álvarez Palacios, Fernando: Los Justos Pioneros de Rochdale (aproximación al moderno cooperativismo democrático); Publicado en 1979, Federación Regional de Cooperativas Andaluzas. (Sevilla?)

Yo como vosotros, he estado en la más tierna edad, trabajando para comer al día siguiente, yo como vosotros, me he tendido en la cama sabiendo que al otro día me faltaba la subsistencia; yo, como vosotros, en fin, conozco la vida del artesano y jornalero... Por eso os dedico estos Apuntes, que os pertenecen por haber sido escritos para vosotros<sup>42</sup>.

Se observa en una primera lectura que don Elías no cuestiona la ventajosa posición de las clases dominantes, sino que les pide comprensión y caridad para los trabajadores. Posición que lo sitúa dentro de la tradición fourierista española que nunca se atreverá a proponer la sustitución violenta de la sociedad capitalista por otra de signo proletario<sup>43</sup>. No apartándose, pues, de la inclinación general que consiste en proponer la reforma social como único antídoto capaz de conjurar las agitaciones revolucionarias<sup>44</sup>, como nos indica el historiador don Antonio Elorza, en su obra ya citada. Elías Zerolo afirma que cuando escribe sus Apuntes, no le mueve sino un deseo: el de lograr que desaparezca el proletariado, como desapareció el esclavo y el siervo<sup>45</sup>.

Para un estudio más detallado de las aportaciones y del contenido ideológico de esta obra de Elías Zerolo, se puede recurrir a la ponencia ya citada que presentamos en las II Jornadas, en colaboración con los historiadores Manuel de Paz y Valentín Medina<sup>46</sup>. Es preciso tener en cuenta que esta obra la escribe Elías Zerolo cuando apenas contaba veintiún años de edad. Parece ser que el asociacionismo obrero encuentra eco en la sociedad canaria, como nos apunta el historiador Oswaldo Brito en su tesis sobre el Movimiento Obrero Canario<sup>47</sup>. Se crean *Asociaciones de Trabajadores* en Santa Cruz de Tenerife en 1870 y en Las Palmas en 1871.

Elías Zerolo nos señala como un factor importante la fundación de *Sociedades* constructoras, como las de Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas, Santa Cruz de La Palma, Orotava y Telde, así como sociedades que tienen por objetivo el fomento de los socorros mutuos y la enseñanza gratuita<sup>48</sup>. Para que las clases trabajadoras de Canarias consigan su emancipación, Elías Zerolo defiende que es necesaria:

<sup>42.</sup> Zerolo, Elías: Apuntes acerca de la emancipación de las clases trabajadoras de Canarias, pág. 1.

<sup>43.</sup> Elorza, A.: Socialismo utópico español, Alianza Editorial, Madrid, 1970, Pág. 13.

<sup>44.</sup> Elorza, A.: Op. cit., pág. 12.

<sup>45.</sup> Zerolo, Elías: Op. cit., pág. 10.

<sup>46.</sup> Manuel A. de Paz Sánchez; Valentín Medina Rodríguez y Nicolás Reyes González: *Aproximación a la biografía intelectual de don Elías Zerolo y Herrera (1849-1900)*, II Jornadas de Historia de Lanzarote y Fuerteventura, Tomo I, Servicio de Publicaciones del Excmo. Cabildo Insular de Lanzarote, Arrecife, 1990, pp. 71-93. (ISBN: 84-87021-06-9).

<sup>47.</sup> Brito, O.: Historia del Movimiento Obrero Canario, Editorial Popular, Madrid, 1980, p. 54-65.

<sup>48.</sup> Zerolo, E.: Ob. cit., p. 14-15.

la creación de sociedades cooperativas de consumo; en atención a que estas son las que más pronto dan pingües resultados y las que harán desarrollar y más y más convencer a nuestros ciudadanos de las ventajas de la asociación, lo mismo para el trabajo que para la producción, para la distribución que para el consumo<sup>49</sup>.

En octubre de 1868 el gobierno provisional decretó la libertad de asociación. Y la Constitución de 1869 recoge las libertades conquistadas al derrumbarse el trono. Pero es necesario pasar a la acción y fundar asociaciones, que en opinión de Elías Zerolo, constituyen el único medio para emancipar a las clases trabajadoras de Canarias, enseñándoles a los demás países que, gracias a la cooperación, y ayudados por su espíritu de empresa, economía y amor al trabajo, no hay razón para creer que los canarios somos otra raza de hombres y que somos refractarios a los progresos del siglo XIX<sup>50</sup>.

En esta misma obra, Zerolo nos ofrece una defensa apasionada de la necesidad de asociarse, como única forma de lograr la deseada emancipación de las clases trabajadoras en Canarias. Encontramos párrafos que demuestran su republicanismo y su ferviente defensa de la *democracia*, cuando nos asegura que:

Hoy que, gracias a las democráticas convicciones del pueblo español, hemos visto rodar por el suelo el trono de cien reyes, empujado por la idea nueva, hoy que, gracias a este gran acontecimiento, tenemos libertad, por más que desgraciadamente no ofrezca su ejercicio todas las garantías que deseamos, suficiente sin embargo para conseguir muchas mejoras en las clases trabajadoras<sup>51</sup>.

Asimismo lo vemos participando en el periódico tinerfeño La Federación, con el seudónimo de *Saile* (anagrama de su nombre). Surgió este nuevo periódico republicano como refundición de El Progreso de Canarias<sup>52</sup> con otros dos periódicos republicanos tinerfeños –El Guanche<sup>53</sup> y La Libertad<sup>54</sup>–, formando el

<sup>49.</sup> Zerolo, E.: Ob. cit., pág. 17.

<sup>50.</sup> Zerolo, E.: Ob. cit., p. 41-42.

<sup>51.</sup> Zerolo, E.: Ob. cit., pág. 41.

<sup>52.</sup> El día 2 de mayo de 1868 había aparecido en Santa Cruz de Tenerife El Progreso de Canarias, periódico político liberal, bajo la dirección del progresista Luis Francisco Benítez de Lugo y Benítez de Lugo, VIII marqués de la Florida. A partir del 7 de junio pasó a subtitularse periódico republicano, dejó de publicarse el 22 de julio de 1869 (núm. 127). (Vid.: Marcos Guimerá Peraza, Op. Cit., pág. 664).

<sup>53.</sup> El Guanche, aparece el 5 de julio de 1858 en Santa Cruz de Tenerife, que nace en el seno de pleito insular frente a la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria.

<sup>54.</sup> La Libertad, fue el primer periódico que mantuvo una orientación republicana. Defendió con tesón desde sus orígenes la Junta de Santa Cruz de Tenerife frente a otras juntas surgidas en otras ciudades canarias. Representará al partido progresista-democrático, hasta que se integra junto al Progreso de Canarias y El Guanche en el nuevo periódico republicano tinerfeño La Federación.

citado la Federación, *órgano del partido republicano de esta ciudad*, que comienza a salir el 7 de agosto de 1869, bajo la dirección de Miguel Villalba Hervás<sup>55</sup>. La Federación<sup>56</sup> se tiraba en la Imprenta Isleña de Francisco C. Hernández, calle del castillo, 51. Eran redactores, entre otros, José Manuel Pulido<sup>57</sup>, Claudio F. Sarmiento<sup>58</sup>, Rafael Calzadilla<sup>59</sup> y el lanzaroteño Elías Zerolo.

Hemos descubierto un dato más de interés sobre Elías Zerolo, y es su participación como presidente de la Sociedad de instrucción y recreo, que lleva por nombre *La Joven Democracia*<sup>60</sup>. En una reunión celebrada el 11 de junio de 1870 por esta Sociedad, acuerdan expresar su reconocimiento al oficial don Alberto Araus y Pérez<sup>61</sup> por unas conferencias de Geografía que tras empezar a darlas, tuvo que suspenderlas porque fueron prohibidas por la autoridad militar de Canarias<sup>62</sup>.

## B) SEGUNDA ETAPA: EMIGRACIÓN EN AMÉRICA (1871-1876)

Una segunda etapa comienza en 1871, cuando embarca desde Sevilla hacia América del Sur (Argentina, Uruguay y Brasil), donde entrará en contacto con una nueva realidad que, sin duda, le dejará una profunda huella en su experiencia vital y en su formación, regresando a Tenerife en 1876. No se saben los motivos que mueven al joven lanzaroteño a iniciar esta aventura a los veintitrés años, cuando está desarrollando una gran actividad política y cultural en Tenerife. Algunas fuentes nos indican que viaja con su familia: padres y hermanos, pero parece que al menos sus hermanos no lo hicieron; Antonio (20 años) porque siguió

<sup>55.</sup> Miguel Villalba Hervás (La Orotava, Tenerife, 12 de diciembre de 1837-Madrid, 1899). Fue un político, abogado, periodista, historiador y masón canario y una de las figuras más destacadas del republicanismo tinerfeño.

<sup>56.</sup> En abril de 1871 cesó la dirección de Villalba Hervás y le sustituyó José Manuel Pulido. El último número de La Federación, el 499°, apareció el 19 de enero de 1874, una quincena después del Golpe de Estado del general Pavía. Vid.: Guimerá Peraza, Marcos.: Op. cit., pág. 664.

<sup>57.</sup> José Manuel Pulido Álvarez de la Fuente nace en Santa Cruz de Tenerife el 15 de abril de 1845. El 31 de enero de 1874 funda y dirige el periódico El Memorándum, que deja de publicarse en 1895, con algunos cierres gubernativos en su historia. Pulido fue orador, periodista, político republicano y poeta. Murió en Santa Cruz de Tenerife el 21 de noviembre de 1900.

<sup>58.</sup> Claudio F. Sarmiento Cabrera (1831-1905): Nace en Santa Cruz de Tenerife el 19 de marzo de 1831. Es considerado el mejor poeta entre los escritores románticos canarios, y además, el más fecundo creador de revistas, elemento importante para dar a conocer esta época. Entre ellas: El Eco de Canarias, El Noticiero, El Museo Canario, Aguere, El Álbum, etc. Murió en Santa Cruz de Tenerife el 2 de abril de 1905.

<sup>59.</sup> Republicano federal. Ejerce como notario en Santa Cruz de Tenerife.

<sup>60.</sup> La Federación, Santa Cruz de Tenerife, N. º 80, 12 de junio de 1870.

<sup>61.</sup> Alberto Araus y Pérez (Jaca, 7 abril 1846-París, 13 febrero 1882). En las Cortes Constituyentes de 1873 es Alberto el diputado por Jaca. Entonces era oficial segundo del cuerpo administrativo del Ejército.

<sup>62.</sup> La Federación, Ibíd.

participando en las sesiones del *Gabinete Instructivo* como escritor y poeta y en cuanto a su otro hermano Tomás (17 años) porque pronto iniciará sus estudios de medicina en Madrid y además va a participar en otra actividad de carácter político.

En Santa Cruz de Tenerife se crea una Asociación de Trabajadores de carácter republicano federal en 1872, bajo la presidencia del hermano de Elías, don Tomás Zerolo<sup>63</sup>. Esta asociación se forma mientras Elías Zerolo se encuentra en su exilio americano y la preside su hermano Tomás, lo que refuerza nuestra hipótesis de que Elías viaja solo a América y no con su familia. Si Elías viaja solo, sus motivaciones pueden ser diferentes, relacionadas con la política o con misiones relacionadas con la masonería en América o actividades políticas de establecimiento de relaciones con grupos de españoles republicanos exiliados en América del Sur.

Lamentablemente, nos movemos en el terreno de las hipótesis y de las conjeturas, ya que de esta importante etapa no se tiene ninguna información sobre sus actividades, pero no resultaría extraño que, como hemos señalado, estas actividades estuvieran relacionadas con su militancia política republicana y con el establecimiento de relaciones con los masones latinoamericanos. Puede resultar interesante estudiar esta etapa para conocer el verdadero alcance y motivos de esta peculiar emigración realizada en unos años en los que precisamente se está gestando y luchando por la implantación de la República en España.

## C) TERCERA ETAPA: RESTAURACIÓN MONÁRQUICA (1876-1882)

Con su regreso en 1876 comienza un tercer período de su vida que coincidirá con su última estancia en las islas. Su profesión seguía siendo la de comerciante como su padre y residía en La Laguna. En cuanto a su vida familiar, Elías Zerolo se casa el 3 de marzo de 1879 en la parroquia de San Francisco de Santa Cruz con doña Armenia Castro Febles. De su matrimonio nacerán un niño, Miguel Ángel Zerolo Castro, y una niña, Ana Zerolo Castro.

En estos años de su retorno, Elías Zerolo se integra en la Logia lagunera *Nueva Era* núm. 93, con el cargo de *Venerable Maestro*<sup>64</sup>. La logia *Nueva Era*, nº 93 fue fundada en La Laguna, bajo la obediencia del Gran Oriente Lusitano Unido<sup>65</sup>,

<sup>63.</sup> Brito, O.: Op. cit. p. 54-65.

<sup>64.</sup> En el organigrama de la masonería, se considera que el Venerable Maestro (V.• M.•.) es el hermano de la logia, encargado de dirigir los trabajos del taller. Es el capataz que conduce las obras de la logia, es además el representante y contacto del taller con las otras logias y con las autoridades de la orden masónica.

<sup>65.</sup> Vid.: José Antonio Ferrer Benimelli; El Grande Oriente Lusitano Unido y los masones españoles (1869-1878), La masonería en la España del siglo XIX, Vol. 2, 1987, ISBN 84-505-5234-6, págs. 497 - 528.

a finales de 1874; su Carta Patente<sup>66</sup> data del 29 de noviembre. La logia *Nueva Era*, nº 93 mantuvo una serie de contactos con el Soberano Capítulo de Caballeros Rosa Cruz de la logia Teide, nº 53. El aspecto más destacado de esta relación es el que procede del proyecto de creación del *Soberano Capítulo Provincial de Canarias*, aspiración que se hizo realidad el 25 de octubre de 1875. Para la *erección* del mismo, la logia nombró el 17 de julio a sus representantes; entre los que destaca el conocido republicano tinerfeño Miguel Villalba Hervás<sup>67</sup>. Los componentes de la misma eran en su mayoría intelectuales de la época, con ideas progresistas, que influyeron en la fundación junto a Elías Zerolo de la Revista de Canarias, uno de los logros culturales más encomiables de las islas durante la pasada centuria; *abatió columnas* en 1879<sup>68</sup>.

Pero nuestro personaje regresa a Tenerife cuando comienza una etapa histórica bien diferente, se ha producido la restauración monárquica de los Borbones y la situación política había cambiado notablemente. En la conmemoración anual del 25 de julio de 1876 que realizaba el *Gabinete*, participaron con poemas propios o ajenos de José M. Pulido<sup>69</sup>, Antonio Zerolo<sup>70</sup>, José Suárez Guerra<sup>71</sup>, Alfonso Dugour<sup>72</sup> y José Eugenio Calzadilla<sup>73</sup>. El tema central propuesto a debate

<sup>66.</sup> Es un documento donde se le otorgan derechos a unos hermanos para constituir, fundar, formar o crear una logia. La patente continúa vigente mientras así lo quiera la Gran Logia, y puede, por lo tanto, ser revocada en cualquier momento por la Gran Logia. La Logia puede ser disuelta por la Gran Logia mediante el debido proceso masónico y votación.

<sup>67.</sup> Acompañado de otros menos conocidos: Antonio Díaz Llanos, Andrés Hernández Barrios y Ramón Clavijo.

<sup>68.</sup> Vid.: Manuel de Paz Sánchez: Op. cit.

<sup>69.</sup> José Manuel Pulido Álvarez de la Fuente (1845-1900), citado en nota anterior.

<sup>70.</sup> Nació en Arrecife de Lanzarote, en 1854, pero se trasladó a Tenerife y estudió en el Instituto de Enseñanzas Medias de La Laguna, del que luego fue director y catedrático. Se licenció en Filosofía y Letras por la Universidad Central. Permaneció siete años en Gijón, encargado de una cátedra de Lengua y Literatura Española en el Instituto de Bachillerato Jovellanos. Su carrera literaria fue muy precoz y obtuvo numerosos premios en concursos y juegos florales en Canarias y en la Península. Colaboró con poesías, artículos, discursos y prosas en diversas publicaciones de España y Latinoamérica. En las islas escribió para la Revista de Canarias, La Ilustración, Museo Canario, Las Novedades, El Memorándum y Diario de Tenerife. Su vida y sus versos estuvieron alentados por un poderoso esfuerzo anímico, un espíritu creyente y un sentimiento patriota. Murió en La Laguna en 1923.

<sup>71.</sup> José Suárez Guerra fue alcalde de Santa Cruz dos veces. Destacado miembro de la facción republicana de la capital, la primera vez ocupó la alcaldía en 1869. Con la llegada de la I República en el año 1873, Suárez Guerra fue designado alcalde accidental en febrero de ese mismo año y elegido por los vecinos en septiembre.

<sup>72.</sup> Alfonso Dugour y Ruz nació en Arrecife en 1844. Se casó con Kenelma Siliuto, hermana de la poetisa lagunera Fernanda Siliuto. Colaborador asiduo de «Ramillete de Canarias», «Revista de Canarias», «El Museo Canario», fue director de «Las Noticias» y de «Las Novedades». Muere en santa Cruz de Tenerife en 1892.

<sup>73.</sup> Francisco Martínez Viera, Op. Cit., pág.138.

fue *Influencia del cristianismo sobre las libertades políticas* con destacadas intervenciones de los ya citados y de Villalba Hervás. Parece ser que la necrología del Marqués de la Florida<sup>74</sup> realizada por este último, provocó una nueva clausura de la sociedad, volviendo a abrir sus puertas en noviembre y siendo de nuevo clausurada hasta 1880<sup>75</sup>. Elías Zerolo se encontró a su regreso, sin la tribuna de libertad y convivencia que había supuesto siempre nuestro *Gabinete Instructivo* debido a los cambios políticos represivos originados por la restauración de la monarquía.

Para llenar este vacío, es probable que surgiera en Elías Zerolo la idea de lanzar lo que ha sido llamado *el Gabinete impreso*: su Revista de Canarias que comienza su andadura el 8 de diciembre de 1878. En su primera página un editorial, firmado por la redacción, muy posiblemente escrito por su director, don Elías Zerolo, que marca desde el primer día el rumbo de este periódico:

El mar nos separa de Europa y del mundo. Allá, lejos de nosotros, la vida se muestra en esa actividad de la cual son la ciencia y el arte manifestaciones. Desde aquí, si algunos admiran el espectáculo, otros renuncian a una contemplación en que los ojos han de luchar penosamente con la distancia. Acortar esto en lo posible, extendiendo y facilitando conocimientos hoy más necesarios que nunca, y hacer ver en algún modo que también, nosotros participamos más o menos de la vida universal, es empresa algo azarosa, pero digna de que la acometamos<sup>76</sup>.

Se trata de acortar distancias, la Revista de Canarias se propone hacer de Tenerife un centro de difusión de la cultura y del pensamiento moderno, que pudiera aspirar a irradiar desde Canarias hacia Europa y España, y por nuestra posición geográfica también a las jóvenes repúblicas latinoamericanas. Esta revista supone una aportación de primer orden en el desarrollo intelectual del archipiélago<sup>77</sup>. La «Revista de Canarias» comenzó a publicarse en La Laguna, si bien se imprimía en esta capital, en la antigua Imprenta Isleña, de don Francisco C. Hernández, que estaba por ese tiempo en la casa núm. 51 de la calle del Castillo, esquina de la Gloria, hoy de Juan Padrón. La redacción figuraba en la calle de San Agustín, núm. 4. A partir de diciembre de 1878 comenzó a publicarse

<sup>74.</sup> Luis Francisco Benítez de Lugo y Benítez de Lugo, VIII marqués de la Florida, nos ocupamos de su biografía en una nota anterior.

<sup>75.</sup> Cola Benítez, Luis: op. cit., pág. 47.

<sup>76.</sup> Elías Zerolo Herrera; *A los lectores*. Revista de Canarias, nº 1, 8 diciembre de 1878, pág. 1.

<sup>77.</sup> Alfonso García Ramos; "La Revista de Canarias y La Ilustración de Canarias, momento estelar del periodismo regional". Aguayro, nº 63, Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, mayo de 1975.

en esta capital, hasta su desaparición<sup>78</sup>. Su legado lo constituyen un total de 82 números; siendo su fundador y director, como hemos indicado, Elías Zerolo y Herrera<sup>79</sup>. A su lado, y como jefe de redacción de la parte científica, tenía a don Mariano Reymundo Arroyo<sup>80</sup>; don Francisco María Pinto<sup>81</sup> hacía lo propio con la sección literaria. Casi tres años y medio avalan su presencia: desde la salida de su primer número, el 8 de diciembre de 1878, hasta su desaparición, lo que acontece el 23 de abril de 1882, fecha en que se publica su último número. Su difusión era quincenal. En la misma estructura del Consejo Editorial y en la composición de cada ejemplar, observamos un reflejo y una inspiración constante en las ideas y planteamientos fundacionales del *Gabinete Instructivo* como plataforma de debate libre y plural. En la editorial citada de ese primer número, realiza esta invitación a la participación:

Por esto la REVISTA DE CANARIAS no va á ser la obra de un individuo, ni de un grupo: va á ser la obra de todos. Queremos que, en los límites indicados, pueda ser la expresión de nuestro país, de lo que éste es en la actualidad y de lo que puede ser. Para que tenga ese carácter, no solamente nos dirigimos

<sup>78.</sup> Para la historia del Periodismo en Canarias: Cartas de Elías Zerolo y Patricio Estébanez (sic) a Millares Torres sobre La "Revista De Canarias" y "La Ilustración De Canarias". El Museo Canario, ISSN 0211-450X, N°. 16, 53-56, 1955, p. 99-111.

<sup>79.</sup> En lo que se refiere a la fundación, dice el profesor Manuel de Paz Sánchez: « (...). Entre los miembros de la lagunera descuellan los hermanos Zerolo y Herrera y Francisco María Pinto, tan representativos del mundo intelectual canario del XIX. Además, existe la posibilidad de que el contacto humano y la comunión ideológica entre estos y otros intelectuales masones, fueran los revulsivos que les impulsaron a fundar una publicación periódica tan importante como la Revista de Canarias (1878-1881). "Uno de los logros culturales más encomiables de las islas durante el ochocientos"». Paz Sánchez, M. de: Historia de la Francmasonería en Canarias (1739-1936). Op.cit.

<sup>80.</sup> Mariano Reymundo Arroyo (1852-19...), que llegó a La Laguna en 1876 –con 24 años de edad— procedente de la Universidad Central de Madrid, donde había sido profesor ayudante de la Cátedra de Física entre 1872 y 1876. Mariano Reymundo desplegó una gran actividad en los cinco años de permanencia en su cátedra lagunera entre 1876 y 1881—; es conocida su dedicación a la divulgación de la ciencia en la Revista de Canarias –de la que fue redactor jefe— y en el instituto ocupó cargos de responsabilidad como vicedirector del centro docente –1880 a 1881—, director de su Colegio de Internos –1879 a 1881—, así como encargado de la estación meteorológica, que había comenzado sus observaciones en 1868 con Fernández Britto.

<sup>81.</sup> Francisco María Pinto de la Rosa (1854-1885): Toda su obra (que incluye narrativa, ensayo, artículos y reseñas) la desarrolló en poco más de diez años. Nació en La Laguna el 4 de junio de 1854 y fue un alumno brillante y muy precoz. Se licenció en Filosofía y Letras en la Universidad de Granada y casi simultáneamente ganó el título de maestro. De inmediato comenzó a impartir clases de Retórica y Poética en el Instituto de Canarias y en la sección de letras de la Universidad de San Fernando. Apenas tres años más tarde entró a formar parte del claustro del Instituto de Segunda Enseñanza de La Laguna. Junto a Mariano Reymundo Arroyo, fue el jefe de redacción de Revista de Canarias, fundada y dirigida por Elías Zerolo.

á nuestros paisanos y solicitamos, sin excepciones, su cooperación y su ayuda, sino que extendemos nuestra invitación á todos aquellos que por otras circunstancias abriguen hacia nuestro país alguna simpatía. Nos atrevemos, pues, á contar con todos los que por sus trabajos en la prensa, y por sus estudios e inclinaciones, puedan ayudarnos; de no tener seguridad de ese apoyo no hubiéramos intentado nuestra empresa<sup>82</sup>.

Fue la mejor y más seria prueba del *periodismo literario y científico* de nuestro siglo XIX<sup>83</sup>; aglutinando en su seno a importantes firmas, no solo insulares, sino también nacionales e internacionales. Podríamos citar algunos ejemplos: Miguel Villalba Hervás<sup>84</sup>; Francisco Pi y Margall<sup>85</sup>; Nicolás Estévanez<sup>86</sup>; Juan Maffiotte y La Roche<sup>87</sup>; Teobaldo Power<sup>88</sup>; Carlos Pizarroso<sup>89</sup>; Juan de la Puerta Canseco<sup>90</sup>; Sabino Berthelot<sup>91</sup>, y un largo etcétera. Poesía, música, crítica literaria,

<sup>82.</sup> Elías Zerolo Herrera; *A los lectores*. Revista de Canarias, nº 1, 8 diciembre de 1878, p. 1-2.

<sup>83.</sup> A este respecto son elocuentes los testimonios de Ángel Guerra y Luis Maffiotte. Guerra, A.: (...). Revista de Canarias, único periódico que ha reflejado el movimiento intelectual de esta región, dejando una huella detrás de imperecedero recuerdo y señalando la verdadera edad de oro de nuestras letras isleñas. Letras y Artes. Elías Zerolo. en Diario de Las Palmas, 13 de diciembre de 1898, pág. 1. Maffiotte, L.: « (...). Fue la Revista un paso de gigante, un adelanto inmenso y positivo: fue la feliz iniciadora de otras publicaciones del mismo género; fue la prueba más elocuente de que la ilustración y la cultura no son en el archipiélago vanas palabras». Ibíd. Véase lo que afirman también Martínez Viera, F.: op. cit., pág. 131, y Padrón Acosta, S.: op. cit., pág. 158.

<sup>84.</sup> Político republicano, citado anterior nota.

<sup>85.</sup> Francisco Pi y Margall (20 de abril de 1824, Barcelona-29 de noviembre de 1901, Madrid). Fue un político, pensador y escritor español, presidente del Poder Ejecutivo de la Primera República Española entre el 11 de junio y el 18 de julio de 1873. Partidario de un modelo federalista para la Primera República, supo unir las influencias de Proudhon para llevar a cabo la política del Estado.

<sup>86.</sup> Nicolás Estévanez Murphy (Las Palmas de Gran Canaria, 17 de febrero de 1838 - París, 1914) fue un poeta, militar y político español.

<sup>87.</sup> Juan Maffiotte y La Roche, nació en Las Palmas de Gran Canaria el 12 de noviembre de 1855. Escritor prolífico en Canarias, Madrid y París, usaba el seudónimo de *El Licenciado Ortigas*. Muere en Santa Cruz de Tenerife el 13 de marzo de 1887.

<sup>88.</sup> Teobaldo Power y Lugo — Viña (Santa Cruz de Tenerife, 6 de enero de 1848 — Madrid, 1884). Compositor tinerfeño que es, entre otras obras, autor de los célebres Cantos Canarios.

<sup>89.</sup> Carlos Pizarroso Belmonte fue un escritor español nacido en Cádiz en 1841 y fallecido en Santa Cruz de Tenerife en 1913. Entre sus obras principales destacan: Los aborígenes de Canarias, Fantasías, El poema del dolor, Bodas reales, Ultramontanismo, Sistema de la idea, Las ideas modernas y el mundo antiguo.

<sup>90.</sup> Maestro y pedagogo leonés, citado en nota anterior.

<sup>91.</sup> Sabin Berthelot fue un naturalista francés, nacido el 4 de abril de 1794 en Marsella y muerto el 18 de noviembre de 1880 en Santa Cruz de Tenerife. Se enrola en la marina y participa en las guerras napoleónicas. Sabino Berthelot vivió parte de su vida en las Islas Canarias, desempeñando el cargo de cónsul francés en Tenerife. Escribió la *Historia Natural de Canarias* y dirigió el Jardín Botánico de La Orotava.

artículos políticos, científicos, sobre enseñanzas, son únicamente algunas referencias de la amplia temática que nutre sus páginas.

Si realizamos un análisis de la actividad periodística de Elías Zerolo, en la Revista de Canarias predomina sobre otro tipo de valoraciones, su noble deseo de informar a los lectores de aquellos acontecimientos que pudieran suscitar un mayor grado en su interés. Estaba excluida totalmente la política, pues las estrictas normas de censura, los decretos de Cánovas de 1875, 29 de enero y 31 de diciembre prohibían toda publicación de ideas republicanas, carlistas o antidinásticas, concedía casi ilimitadas facultades a los gobernadores civiles para negar la autorización de nuevos periódicos, para la supresión de los existentes y para imponer severas multas. Serias limitaciones legales para la expresión del pensamiento político y amplio margen para la arbitrariedad de la competencia sancionadora del poder periférico, en contraste con la libertad de que gozó la prensa durante la regencia de Serrano y los periodos presidenciales de Figueras y Pi Margall<sup>92</sup>.

En efecto, Elías Zerolo creía y pensaba en un periodismo cercano al gran público: a sus exigencias más inmediatas. De esta filosofía nacerán sus artículos, sobre todo las secciones *Boletín de Sociedades y Conversación Quincenal*: la una, firmada con su propio nombre; la otra, bajo el seudónimo de *L. Río Oseleza*. En ambas priman siempre las noticias. En el caso de las *sociedades*, nos menciona sus actividades, la constitución de sus juntas directivas, sus fiestas, etc., por su parte, en la página *Conversación Quincenal*—la única fija que escribe, ya que aparece a lo largo de los ochenta y dos números—, ofrece un extenso abanico de temas: *desde reseñas de revistas y libros, pasando por noticias sobre música, economía, política, hasta resúmenes de conferencias, actuaciones teatrales, etc.* Sintetizando: tanto en una como en otra el artículo de fondo pocas veces tiene cabida.

Del resto de sus trabajos cabe mencionar el que lleva por epígrafe *El Periodismo en Canarias* –recogido en los Números 1, 2 y 4– y la extensa biografía dedicada a Sabino Berthelot –comprendida en los Números 56, 57, 58 y 59–. En el primer artículo Elías Zerolo nos señala el papel importante que puede jugar la prensa en una nación democrática:

Poderosa es la influencia del periodismo político en las naciones donde la opinión se difunde libremente; discute, aconseja y hasta marca á los grandes estadistas la línea de conducta que deben seguir. No es menos importante el no político, y aun lo consideramos como indispensable auxiliar. Los pueblos serán tanto más fáciles de gobernar cuanto más ilustrados sean<sup>93</sup>.

<sup>92.</sup> Alfonso García Ramos: art. cit.

<sup>93.</sup> Elías Zerolo; El periodismo en Canarias, Revista de Canarias, nº 1, 8 diciembre de 1878.

Estas palabras de Zerolo cobran una mayor relevancia si consideramos que las escribe en un país sometido a la censura monárquica que suponía la ausencia de una prensa política libre, por ello defiende que en ausencia obligada de ella puede y debe jugar un papel importante una prensa de divulgación cultural y científica como la realizada en la Revista de Canarias. Estos artículos de Elías Zerolo pueden considerarse una valiosa aportación para un mejor conocimiento de la historia del periodismo canario que ha sido valorada y estudiada en la historiografía posterior de nuestra prensa<sup>94</sup>.

Pero si no se podía hablar de política en concreto, la Revista de Canarias se ocupó mucho y bien de la *Ciencia Política* con magistrales trabajos enviados desde Madrid por Pí y Margall y Salmerón o por asiduos colaboradores como Villalba Hervás, Gaspar J. Fernández y el propio director, don Elías Zerolo. Otra cuestión digna de ser destacada, la constituye la exclusión voluntaria en las páginas de la revista de cualquier tema que se pudiera relacionar o alimentar la *polémica regional* y el *pleito por la capitalidad* de la provincia de Canarias.

Hemos de destacar las frecuentes colaboraciones en verso y prosa de un importante republicano federal canario, de Nicolás Estévanez y Murphy –exiliado voluntariamente en París desde 1876—. Entre esa extensa colaboración podemos destacar la publicación del poema *Canarias*, en el número 2 de la Revista de Canarias el 23 de diciembre de 1878, en el que figuran los populares y excelentes versos que hacen referencia a la *sombra del almendro* de su infancia, como representación alegórica y mítica de su *patria canaria*.

# II.- ESTANCIA, MADURACIÓN Y MUERTE EN PARÍS (1882-1900)

#### CUARTA ETAPA: 1882-1900:

Como hemos señalado el 23 de abril de 1882 se publica el último número de su Revista de Canarias y en los meses siguientes se decide a exiliarse voluntariamente a París y nunca más regresará a Canarias. Es probable que le animara a viajar a la capital de la IIIª República Francesa Patricio Estévanez que había regresado de París dos años antes<sup>95</sup>, donde estuvo residiendo con

<sup>94.</sup> Luis Maffiotte y La Roche; Los periódicos de las islas Canarias. Apuntes para un catálogo, Madrid, tomo I, 1758-1876, en 1905; tomo II, 1877-1897, en 1906; y tomo III, 1898-1905, en 1907.

<sup>95.</sup> Carta de Nicolás Estévanez a Ramón Gil-Roldán. París, 19 de enero [1880]. En ella nos dice: Ahí va Patricio, enfermo y algo chiflado.

su hermano, el ilustre canario Nicolás Estévanez y Murphy. En Canarias Patricio va a dedicarse, desde su llegada a Santa Cruz de Tenerife, a la actividad periodística, colaborando en los periódicos existentes y creando una revista, La Ilustración de Canarias<sup>96</sup> en 1882, que intentará llenar el enorme vacío dejado por la desaparición de la Revista de Canarias<sup>97</sup>.

Puede ser que Elías Zerolo, antes de emprender el viaje con su familia, se pusiera en contacto con Nicolás, y que este le dijera que podría trabajar con él, en la *Casa Editorial de los Hermanos Garnier*, donde trabajaba Nicolás Estévanez desde 1876, cuando este comienza su exilio parisino. Esta empresa editaba libros en lengua española, originales, reediciones o traducciones, destinados a la emigración española y latinoamericana y exportaba parte de su producción a la comunidad de hispano hablantes de España y América Latina.

Así pues, comienza la cuarta y última etapa de exilio parisino de Elías Zerolo, donde trabajará como autor, traductor y director literario de la Editorial Hermanos Garnier, gracias a la recomendación de su paisano y correligionario Nicolás Estévanez, como hemos señalado. Los dos eran *republicanos federales*, siendo ambos entusiastas seguidores de Pi y Margall. No sabemos si también coinciden en esta etapa en la posición crítica respecto a la masonería de Estévanez y si había dejado de pertenecer a ella.

Respecto a la editorial de los Hermanos Garnier, que los acogió con tanta generosidad, podemos decir que se sumaron y participaron en la iniciativa empresarial abordada por algunos libreros y editores franceses a lo largo del siglo XIX, cuando el mercado bibliográfico de las antiguas colonias españolas en América se convirtió en un suculento objetivo económico que compartieron con otros editores como Rosa y Bouret<sup>98</sup>, Mézin<sup>99</sup>, Baudry<sup>100</sup>,

<sup>96.</sup> La Ilustración de Canarias surge como continuación de la Revista de Canarias, pero con un mayor apoyo gráfico. Editada en la imprenta de José Benítez, la publicación aparece el 15 de julio de 1882. Aparecieron obras de Ernesto Meléndez y de otros isleños, caso de Víctor Grau, Eduardo Rodríguez, Gumersindo Robayna, Marcelino de Oraá y Pedro Tarquis. Muchos grabados de prestigiosos artistas peninsulares y extranjeros. También colaboraron los habituales de la Revista de Canarias y personalidades como Emilio Castelar y Pi y Margall. La Ilustración de Canarias cesó el 8 de septiembre de 1884.

<sup>97.</sup> Estévanez, Patricio: Cartas a Luis Maffiotte, edición, estudio y notas por Marcos Guimerá Peraza, Aula de Cultura de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1976, pp. 11-18.

<sup>98.</sup> Librería de Rosa y Bouret establecida en México desde mediados del siglo XIX y permanece hasta el siglo XX. En su época de mayor prestigio, estuvo dirigida por Raúl Mille, francés avecindado en México. A ella acudían Justo Sierra, Ángel de Campo, Luis G. Urbina, y Luis González Obregón, entre otros.

<sup>99.</sup> Editorial Mézin publica obras en castellano que difunden en América con bastante éxito. 100. La Casa Editorial Baudry publicó en París muchas obras de románticos españoles e incluso mantuvo una Colección de los mejores autores españoles de la que se encargó Eugenio de Ochoa, escritor español que prácticamente era bilingüe y vivía la mitad del tiempo en París.

Bélin, Colin, Roger y Chemoviz, Privat y Ollendorff, dedicados también a la publicación de impresos en castellano<sup>101</sup>. El cargo que ocupa Elías Zerolo en la editorial de los Garnier como encargado de su sección española lo va a poner en contacto con la mayoría de los intelectuales españoles y latinoamericanos que residían entonces en París.

Conviene que destaquemos con brevedad las proezas comerciales de los hermanos Garnier, sobre todo –como señala el librero Honoré Champion<sup>102</sup>– la astucia y habilidad mercantil que les llevó a comprender que en América latina se iba a desarrollar con mucha rapidez la demanda creciente de libros franceses y de buenas traducciones en español<sup>103</sup>, motivo este que justifica que los Garnier no solo enviaron libros, sino que emigró hacia Río de Janeiro un tercer hermano, Baptiste Louis, para favorecer la tarea de controlar el vasto mercado del Nuevo Continente<sup>104</sup>.

Sin embargo, del iniciador de la empresa familiar, Auguste Désiré Garnier, que se introduce en el comercio del libro en 1828 con actividades como la venta callejera y las cabinas de lectura hasta que se instala en 1833 en el local de las galerías del Palais Royal número 215 bis. Destacando su fructífera labor bibliográfica hasta su muerte en 1887, fecha en que François Hippolyte Garnier toma las riendas del negocio; y tras el fallecimiento de este en 1911, un sobrino, Auguste-Pierre Garnier, se hace cargo de la empresa familiar. Elías Zerolo trabajará con los dos primeros, con Auguste Désiré y Auguste-Pierre hasta que muere en 1901<sup>105</sup>.

Los Hermanos Garnier, que tenían el suculento monopolio de la edición de textos escolares en Hispanoamérica, apadrinaron el nacimiento de célebres colecciones<sup>106</sup> o los difundidos Manuales Garnier<sup>107</sup>. Se vieron beneficiados

<sup>101.</sup> Acerca de las relaciones de los hermanos Garnier con el mercado hispanoamericano, vid. Pura Fernández, *El monopolio del mercado internacional de impresos en castellano en el siglo XIX; Francia, España y "la ruta" de Hispanoamérica*, Bulletín Hispanique 100. nº 1 (janvier-juin) 1998, pp.165-190.

<sup>102.</sup> Honoré Champion (1846-1913) fue un editor francés. Fundó *Editions Honoré Champion* en 1874, publicando trabajos científicos orientados a los laicos, en particular sobre la historia y la literatura. Su tumba, situada en el cementerio de Montparnasse, fue esculpida por Albert Bartholomé. Él es el padre del historiador Pierre Champion.

<sup>103.</sup> Honoré Champion; Portraits de libraires. La famille des Garnier, París, s.a.

<sup>104.</sup> Por ejemplo, en el volumen *La mujer tal como debe ser*, del «misionero apostólico» P. V. Marchal (trad. F. Díaz del Campo, París, Garnier, 1899), figura, a guisa de pórtico, un facsímil de la carta que el autor dirige a los editores en 1897, concediéndoles los derechos de traducción al español y al portugués. Vid.: Pura Fernández; La Editorial Garnier de París y la difusión del patrimonio bibliográfico en castellano en el siglo XIX, Instituto de la Lengua Española del CSIC.

<sup>105.</sup> Vid.: Pura Fernández; art. cit.

<sup>106.</sup> Como la Biblioteca de la Mujer, Biblioteca Poética, Biblioteca de las Religiones, Biblioteca Selecta para los Niños y Biblioteca Selecta para la Juventud, Biblioteca Contemporánea; Biblioteca de Novelistas.

<sup>107.</sup> Biblioteca de Utilidad Práctica.

además por la adquisición del prestigioso fondo editorial de Vicente Salvá<sup>108</sup>, y a través de las colecciones citadas ofrecían a los lectores hispanos obras de la literatura clásica, manuales pedagógicos y de divulgación científica e histórica y, fundamentalmente, diccionarios y libros religiosos, ya sea en ediciones originales, ya sea mediante las traducciones realizadas por un grupo de hombres de letras vinculados a la empresa, como L. García Ramón<sup>109</sup>, E. Gómez Carrillo<sup>110</sup>, L. Ruíz Contreras<sup>111</sup>, los hermanos Machado<sup>112</sup>, G. Aguado de Lozar<sup>113</sup>, Miguel Zerolo<sup>114</sup>, Nicolás y Patricio Estévanez<sup>115</sup>, I. López Lapuya<sup>116</sup>, T. Salvochea<sup>117</sup>, el citado M. de Toro y Gómez<sup>118</sup> o E. Pastor y Bedoya<sup>119</sup>. Más conservadores en los gustos literarios contemporáneos, los hermanos Garnier apuestan por los incombustibles y populares Paul de Kock<sup>120</sup>, Ponson du Terrail<sup>121</sup>, H. de

<sup>108.</sup> Vicente Salvá Pérez (Valencia, 1786 - París, 1849), gramático, bibliógrafo, librero y editor español. Estudió Filosofía, Teología, Jurisprudencia, griego y Hebreo en Valencia.

<sup>109.</sup> Fue traductor de varias obras de Hans Christian Andersen y comentarios y críticas en ediciones de obras de Calderón de la Barca, Manuel José Quintana, Louise Swanton Belloc y Georges Louis Leclerc Buffon, en la editorial de los Hermanos Garnier de París.

<sup>110.</sup> Enrique Gómez Tible, más conocido como Enrique Gómez Carrillo (Ciudad de Guatemala, 27 de febrero de 1873 - París, 29 de noviembre de 1927) fue un crítico literario, escritor, periodista y diplomático guatemalteco. Autor de alrededor de ochenta libros, de géneros variados, destaca principalmente por sus crónicas, donde ejercita una prosa netamente modernista. Es notable también por su vida bohemia y viajera.

<sup>111.</sup> Luis Ruiz Contreras (Castellón, 1863 - Madrid, 1953), escritor, traductor y periodista español de la Generación del 98.

<sup>112.</sup> Antonio y Manuel Machado, trabajaron en la editorial de los Garnier recomendados por Nicolás Estévanez. Fueron empleados como traductores de obras de Dickens y redactores del Diccionario Enciclopédico Garnier.

<sup>113.</sup> Fue traductor en Garnier de obras de Johann Wolfgang von Goethe y de Cesar Cantú.

<sup>114.</sup> Miguel Ángel Zerolo Castro, hijo de Elías Zerolo. Estudió la carrera de Ingeniero de Minas en la Escuela de París. Nació en Santa Cruz de Tenerife el 6 de febrero de 1880.

<sup>115.</sup> Los hermanos Estévanez eran canarios y republicanos como Elías Zerolo.

<sup>116.</sup> Isidoro López Lapuya: Abogado y publicista español residente en París. Fue director de El Correo de París (1898) y corresponsal de El País de Madrid. Conspirador republicano cercano a Ruiz Zorrilla, amigo de Lerroux. Trabajó en la Editorial de los Hermanos Garnier en la elaboración del Diccionario que dirigía Elías Zerolo. Autor de una obra interesante: *La Bohemia española en París*.

<sup>117.</sup> Traductor en la Casa Garnier de obras como: Vida de Jorge Stephenson, de Samuel Smiles. Paris: Garnier Hermanos.

<sup>118.</sup> Colaboró en la obra del Diccionario de Zerolo y realizó traducciones y diversas obras para la Editorial de los Garnier de París.

<sup>119.</sup> También colaboró en las tareas del Diccionario y realizó varias traducciones en Casa Garnier de París.

<sup>120.</sup> Charles Paul de Kock (Passy, 21 de mayo de 1793 - Romainville 29 de agosto de 1871), novelista y dramaturgo francés.

<sup>121.</sup> Pierre Alexis, Vizconde de Ponson du Terrail (8 de julio de 1829-20 de enero de 1871) fue un novelista francés. Fue un prolífico autor que produjo aproximadamente setenta y tres volúmenes en un espacio de unos veinte años. Se le recuerda hoy especialmente por la creación del personaje de *Rocambole*.

Balzac<sup>122</sup> o V. Hugo<sup>123</sup>, y entre los españoles, Quevedo<sup>124</sup>, Quintana<sup>125</sup>, Larra<sup>126</sup>, Zorrilla<sup>127</sup>, Campoamor<sup>128</sup> o Pérez Escrich<sup>129</sup>, al tiempo que hacen pequeñas concesiones a la producción moderna como sucede con las obras de autores como L. Bonafoux<sup>130</sup>, J. Dicenta<sup>131</sup>, Rubén Darío<sup>132</sup>, E. Gómez Carrillo<sup>133</sup> o E. Zamacois<sup>134</sup>.

- 122. Honoré de Balzac (Tours, 20 de mayo de 1799 París, 18 de agosto de 1850) fue el novelista francés más importante de la primera mitad del siglo XIX, y el principal representante, junto con Flaubert, de la llamada novela realista. Trabajador infatigable, elaboró una obra monumental, *la Comedia humana*; ciclo coherente de varias decenas de novelas cuyo objetivo es describir de modo casi exhaustivo a la sociedad francesa de su tiempo.
- 123. Victor-Marie Hugo (Besanzón, 26 de febrero de 1802-París, 22 de mayo de 1885) poeta y novelista, considerado por muchos el más importante de los escritores románticos en francés. Su obra es muy variada: novelas, poesías, obras de teatro en verso y en prosa, discursos políticos en la Asamblea Nacional, y una abundante correspondencia.
- 124. Francisco Gómez de Quevedo y Santibáñez Villegas (Madrid, 14 de septiembre de 1580- Villanueva de los Infantes, Ciudad Real, 8 de septiembre de 1645) fue un noble, político y escritor español del Siglo de Oro, uno de los más destacados de la historia de la literatura española. Ostentó los títulos de Señor de La Torre de Juan Abad y Caballero de la Orden de Santiago.
- 125. Andrés Quintana Roo (Mérida, Yucatán, 1787-Ciudad de México, 1851), fue un abogado, poeta y político mexicano; hijo de José Matías Quintana y María Ana Roo.
- 126. Mariano José de Larra y Sánchez de Castro (Madrid, 24 de marzo de 1809-*Ibídem*, 13 de febrero de 1837) fue un escritor y periodista español y uno de los más importantes exponentes del romanticismo español.
- 127. José Zorrilla y Moral (Valladolid, 21 de febrero de 1817-Madrid, 23 de enero de 1893) fue un poeta y dramaturgo español.
- 128. Ramón de Campoamor y Campoosorio (Navia, Asturias 1817-Madrid 1901) fue un poeta español del Romanticismo.
- 129. Enrique Pérez Escrich, también conocido por sus seudónimos *Carlos Peña-Rubia y Tello* (Valencia, 1829-Madrid, 1897), fue un escritor y dramaturgo español, uno de los maestros del *folletín*.
- 130. Luis Bonafoux Quintero, también conocido como *La Víbora de Asnières*, (Saint Loubez, Burdeos, 19 de junio 1855-Londres, 28 de noviembre 1918), periodista y escritor español nacido en Francia. Hijo de un francés y una venezolana que finalmente fijaron su residencia en Puerto Rico.
- 131. Joaquín Dicenta Benedicto (Calatayud, 3 de febrero de 1862-Alicante, 21 de febrero de 1917), periodista, dramaturgo del Neorromanticismo, poeta y narrador naturalista español. Dirigió el semanario *Germinal* (1897), que agrupaba a bastantes autores del Naturalismo, o más bien un grupo ecléctico de utopistas honestos, republicanos y anticlericales independientes que se autodenominaba *Gente nueva*, disconforme con la sociedad española de entonces.
- 132. Félix Rubén García Sarmiento, conocido como Rubén Darío (Metapa, hoy Ciudad Darío, Matagalpa, 18 de enero de 1867-León, 6 de febrero de 1916), fue un poeta nicaragüense, máximo representante del Modernismo literario en lengua española. Es posiblemente el poeta que ha tenido una mayor y más duradera influencia en la poesía del siglo XX en el ámbito hispánico. Es llamado *príncipe de las letras castellanas*.
  - 133. Autor guatemalteco cuyos datos biográficos figuran en cita anterior.
- 134. Eduardo Zamacois (1873-1971), autor de 120 obras, novelas largas, cortas, cuentos, obras teatrales, autobiográficas, libros de viajes y de crónicas, escritas entre 1893 y 1938, además de más de mil artículos periodísticos.

Trataremos analizar un aspecto de su actividad intelectual que no ha sido muy valorado, nos referimos a las aportaciones que Elías Zerolo dedicó a temas relacionados con el estudio de la lengua española. El erudito Zerolo es autor de la obra *La lengua, la Academia y los académicos*, publicada por primera vez en París en 1889<sup>135</sup>. En este trabajo Elías Zerolo habla de la unidad de la lengua, de la importancia de las variedades idiomáticas americanas y españolas, y critica a la Academia (por su Diccionario y por su Gramática) ya que esta no recoge, en muchas ocasiones, los usos más actuales y las nuevas acepciones que el español de finales del XIX estaba experimentando. Llega a la conclusión de que el modelo académico, siendo importante, no debe ser el único y no puede establecerse como norma general de la lengua española. La Academia tiene que tener en cuenta, además, las opiniones y las obras de los escritores americanos. En el léxico es necesario, igualmente, considerar otros vocabularios. Y Elías Zerolo opina que deben incluirse en el Diccionario académico voces procedentes de las islas Canarias, a las que dedica la última parte de su trabajo<sup>136</sup>.

Zerolo –como nos indica Medina López– es consciente de la importancia del idioma español en el concierto internacional tanto por el número de naciones por las que se expande como lengua mayoritaria como por el número de hablantes<sup>137</sup>. Ello constituye –según Zerolo– una vasta federación literaria. La lengua común a todos estos países favorecerá el intercambio de la política, la industria y el comercio. En definitiva, una vez más, del progreso<sup>138</sup>.

La unidad de la lengua es poderosa. Y esto es así, en palabras de Zerolo, si se observa que hay naciones que basan el principio de territorialidad en la lengua compartida. A pesar de que este extremo no parece ser asumido del todo por Zerolo, aunque por nuestra parte no creamos tan grande su poder, sí que es significativo y, por tanto, sirve como ejemplo, de cuánta es la virtud del idioma como vínculo o *lazo fraternal de unión entre los pueblos que lo tienen en común*<sup>139</sup>.

El pensamiento político-lingüístico de Elías Zerolo –y en particular en este aspecto sobre lengua y nacionalidad– se sustenta en el líder republicano Francisco Pi y Margall de quien toma esta interesante y larga cita de su obra Las Nacionalidades, editada en Madrid en 1877:

<sup>135.</sup> Elías Zerolo Herrera, La lengua, la Academia y los académicos, París, Librería Española de Garnier Hermanos, Libreros-Editores, 1889. Reeditado en su libro Legajo de varios, París, Librería Española de Garnier Hermanos, Libreros Editores, 1897. Aparece de nuevo (con leves modificaciones), solo el capítulo IX, dedicado a las voces canarias, en Voces y frases usuales en Canarias, seguida de Voces canarias, recopiladas por Benito Pérez Galdós, Santa Cruz de Tenerife, Librería Hespérides (Canarias), «Biblioteca Canaria. Vocabulario isleño», s.a. [¿1936?].

<sup>136.</sup> Medina López, J. (2007). Elías Zerolo (1848-1900) y la labor de la Real Academia Española. Revista de Filología Española, LXXXVII (2): 351-371.

<sup>137.</sup> Medina López, J.: art. cit.

<sup>138.</sup> Ibíd.

<sup>139.</sup> Ibídem.

¡La identidad de lengua! ¿Podrá nunca ser ésta un principio para determinar la formación ni la reorganización de los pueblos? ¡Á qué contrasentidos no nos conduciría! Portugal estaría justamente separado de España; Cataluña, Valencia, las islas Baleares deberían constituir una nación independiente. (...). En cambio deberían venir á ser parte integrante de la nación española la mitad de la América del Mediodía, casi toda la del Centro y la mitad de la del Norte. Éstas habrían de formar, cuando menos, una sola república. Irlanda y Escocia habrían de ser otras tantas naciones; Rusia, Austria, Turquía, descomponerse en multitud de pueblos. ¡Qué de perturbaciones para el mundo! ¡Qué semillero de guerras!

Elías Zerolo y Herrera se mueve, pues, entre el acatamiento de las normas de un organismo como es la Real Academia Española y la necesidad de introducir cambios más acelerados en las obras lexicográficas, primero, y en las gramáticas después, para que los productos resultantes –el Diccionario y la Gramática– sean de utilidad y progreso para el lector<sup>140</sup>.

En este terreno de la lexicografía su aportación fundamental es la elaboración de un *Diccionario Enciclopédico de la Lengua Castellana* que elabora con las aportaciones de muchos intelectuales y escritores españoles y latinoamericanos que enriquecen con sus trabajos esta obra que tendrá una amplia difusión en América del Sur<sup>141</sup>. Esta magistral obra fue elaborada y compuesta por Elías Zerolo, Miguel de Toro y Gómez<sup>142</sup>, Emiliano Isaza<sup>143</sup>, y otros escritores españoles y americanos en sus primeras ediciones. En esta importante obra colaboraron muchos escritores españoles y latinoamericanos que encontraron ayuda y asilo en la amiga casa de los Garnier en París. Dicenta, en el prologo al libro de Ricardo Fuente, *Enciclopedista*, nos relata sus años de bohemia en París:

Sufriendo bajo la férula amistosa de Cerolo (sic) (...) una multitud de escritores y emigrados españoles (...) que estaban allí como Fuente: por el diccionario, para el diccionario, sobre el diccionario, viviendo de él, comiendo de él...Porque

<sup>140.</sup> Medina López, J.: art. cit.

<sup>141.</sup> Diccionario Enciclopédico de la Lengua Castellana contiene las voces, frases, refranes y locuciones de uso corriente en España y América, las formas desusadas que se hallan en autores clásicos y la gramática y sinonimia del idioma, todo ilustrado con ejemplos y citas de escritores antiguos y modernos; la biografía de los hombres que más se han distinguido en todos los tiempos, la geografía universal, la historia, la mitología, etc., etc. Publicado en 1900, Garnier hermanos (París). Contribuciones: Zerolo, Elías; Toro y Gómez, Miguel de, 1851-1922, Isaza, Emiliano; Peñalver, Juan; Santos González, Claudio.

<sup>142.</sup> Lexicógrafo granadino asentado en Francia, su hijo Miguel Toro y Gisbert continuó el trabajo de su padre y realizó una importante obra sobre las *Voces andaluzas* (o usadas por autores andaluces) *que faltan en el Diccionario de la Academia Española*, trabajo que vio la luz en la Revue Hispanique de París.

<sup>143.</sup> Lexicógrafo colombiano que escribió gramáticas y diccionarios de gran prestigio.

al tal diccionario debían cambiarle el nombre y llamarlo Asilo enciclopédico de españoles ayunos. Después de todo, acaso resulte mejor como asilo que como enciclopedia<sup>144</sup>.

Más tarde fue completado y puesto al día con un extenso suplemento redactado por distinguidos literatos hispanoamericanos bajo la dirección de Claudio Santos González<sup>145</sup>, en la edición de 1901.

Elías Zerolo era considerado por sus contemporáneos como una persona íntegra y cultivada, Zerolo es apreciado por todos. Bonafoux, reputado por tener una pluma mordaz, no repara en elogios: *literato y sabio (...) erudito de tomo y lomo (...) como verdadero sabio, retraído y modesto*<sup>146</sup>. López Lapuya le presenta como *un trabajador de las letras, un aficionado a la cartografía*<sup>147</sup>. Gómez Carrillo, también elogia a Zerolo:

Es un sabio, y como sabio, todo el mundo lo conoce; pero también es un literato enamorado del arte puro, fanático del estilo y apasionado de la imaginación y la medida. Con un diletantismo digno de admiración, ha cultivado mil ciencias y mil géneros literarios: la geografía, la erudición, la filología, la literatura etc.; y como a su constancia tenaz iba unido un talento singular, triunfó siempre, llegando a ser un geógrafo notable, un erudito docto, un gramático distinguido y un literato amenísimo, todo en una pieza<sup>148</sup>.

En su obra *Legajo de varios* se ocupa también de temas relacionados con el estudio de la lengua castellana y de la lexicografía. Destacan en este libro sus trabajos sobre *Cairasco de Figueroa y el empleo del verso esdrújulo en el siglo XVI y Usurpaciones de Inglaterra en la Guayana venezolana, además del ya mencionado <i>La lengua, la academia y los académicos*. El libro se completa con algunos ensayos literarios, cuentos y otras cosas<sup>149</sup>.

<sup>144.</sup> Dicenta, Joaquín (1897). *De mi bohemia* Prólogo a *De un periodista* de Ricardo Fuente. Madrid: Romero Impresor.

<sup>145.</sup> Ocupa el cargo de Elías Zerolo, a su muerte en 1901. Trabajará en Garnier en traducciones y en la dirección del Diccionario.

<sup>146.</sup> Bonafoux, Luis (s.d. 1913?). Los españoles en París. París: Sociedad de Ediciones Louis Michaud.

<sup>147.</sup> López Lapuya, Isidoro (1927). *La bohemia española en París*. París: Casa editorial franco ibero-americana.

<sup>148.</sup> Gómez Carrillo, Enrique (1913). Cuentos escogidos de los mejores autores castellanos contemporáneos. París: Garnier Hermanos.

<sup>149.</sup> Elías Zerolo Herrera, *Legajo de varios*, París, Librería Española de Garnier Hermanos, Libreros Editores, 1897.

### III.- CONCLUSIONES Y VALORACIONES FINALES

Indudablemente, Elías Zerolo Herrera fue una personalidad intelectual de indudable capacidad. Basta hacer un recorrido por su variada y extensa obra para dejar constancia de ello: obras geográficas<sup>150</sup>, de gramática<sup>151</sup>, producciones de carácter político, traducciones, biografías<sup>152</sup>, etc., y periodista. Por tal motivo pensamos que la calidad en conjunto de su obra lo sitúa en unas dimensiones que rebasan claramente el estricto marco de lo canario. La talla intelectual de don Elías Zerolo y Herrera adquiere una dimensión internacional. Hombre de una gran cultura, curiosidad e inconformismo, tocó varios géneros durante toda su vida. Zerolo da una importancia extrema –como así ocurría en su época– a la lengua escrita como medio para lograr el estatuto de hombre culto y respetado. La lengua literaria se muestra como un complemento ideal para la formación humanística<sup>153</sup>.

Desde sus escritos periodísticos y políticos no dejó de defender los principios democráticos, los ideales de las clases trabajadoras, las ventajas personales y sociales que reporta el acceso a la cultura. En una palabra: *la dignidad humana*. No era un revolucionario, no. Era un intelectual inquieto y agudo que siempre estaba trabajando y estudiando. Y esto se aprecia claramente en su ideología republicana federal y en su socialismo reformista. Se trataba más bien de un pequeño burgués comprometido con su tiempo, de un progresista.

<sup>150.</sup> Elías Zerolo: Atlas geográfico universal, Paris: Garnier hermanos, 1891.

<sup>151.</sup> Zerolo, Elías (1897): Noticias de Cairasco de Figueroa y del empleo del verso esdrújulo en el siglo XVII, Legajo de varios, París, 1-104.

<sup>152.</sup> Elías Zerolo, Noticia biográfica de Sabin Berthelot. Hijo adoptivo de Santa Cruz de Tenerife. Aula de Cultura de Tenerife (Santa Cruz de Tenerife).

<sup>153.</sup> Medina López, J.: art. cit.